

Poesía orbital. Fractal 4.0

Poesía orbital. Fractal 4.0

Del 30 de octubre al 13 de noviembre de 2014

Centro Cultural La Asunción

CENTRO CULTURAL
LA ASUNCIÓN
ALBACETE

DIPUTACIÓN DE ALBACETE
Servicio de Educación, Cultura, Juventud y Deportes



Fractal poesía

PRÓLOGO

Hay un vacío extraño sobrevolando el llano:
octubre blanco
en el lomo de un ave que no existe.

Fractal Poesía, el festival de la palabra, cumple este año cuatro temporadas. Cuatro encuentros en torno a la expresión artística más pura y más naturalmente implementada en el marco activo de una ciudad que respira sueños comunes. De nuevo, la poesía brota del pulso de la calle para darse por entero al ciudadano que busca, en ese espacio común, un momento para la reflexión, la intimidad y la belleza.

Cerrar los ojos.

Respirar la voz de los poetas.

Pocas veces, en ese lugar tan vacío de tiempo, y en ocasiones tan prostituido, que es la vida, tiene uno la oportunidad de invertir su atención en conocerse profundamente. Conocerse a través del arte de los otros, poner en comunión realidades idénticas, intercambiar emociones. La expresión humana es la virtud más viva de todas, y sólo el que comprende que hay algo del arte de los demás en el interior de cada uno de nosotros consigue ser tocado de lleno por la palabra poética, sea cual sea su soporte o su canal de transmisión. Es por esto que Fractal Poesía regresa por cuarto año consecutivo, porque cree en la causa, y porque entiende que el mundo merece ser mejor de lo que es.

Rubén Martín Díaz

La poesía no acecha, la poesía orbita. Ramón Gómez de la Serna que era ante todo un tratante de poesía, sabía que la magia orbitaba en lo circular, y por eso estaba siempre rodeado de círculos; era rodeado y se rodeaba. Umbral, Francisco Umbral, se dio cuenta de esto, de que Ramón hacía ejercicios de funambulismo en su mundo circular, y de que el motivo podría ser una descarga continua que se producía dentro de esos círculos. Así que ambos, como tantos otros versonautas, vivían bajo la rección de lo circular, al que gustaban trenzar con agua, con luz, con sexo, y con prosa. Si a este gusto por disfrutar de la magia, de la poesía orbitante, de sus trenzas electrificadas, le unimos el gusto de estos dos por los espejos tenemos nada más y nada menos que la fotografía de la explosión.

Nuestros amigos, como estos dos funambulistas, saben lo que significa esa descarga, esa explosión, saben descubrir perfectamente dónde está la quemadura, y por eso la detallan. La localizan, la observan, orbitan con bravura de la mano del fuego y saben convertir la llaga en caricia, saben salir al callado jardín de la poesía y gritar que quema con el mayor de los delirios.

La poesía orbita, arañó violentamente a Giacometti, a Brzeska o a Rodin, dobló las miradas a base de darles vueltas a Ernst o a Chirico, puso en alto el dedo acusador de Francesca Woodman, de Eggleston o de Madoz. Nuestros amigos, todos ellos, son fotógrafos, son pintores, son escultores, son ilustradores y son, porque orbitan, poetas como lo eran Ramón y Francisco.

Son versonautas y por eso nos acompañan, porque somos circulares, poéticos atomizados. Fractales orbitantes.

Matías Miguel Clemente

Sonia Hermosín



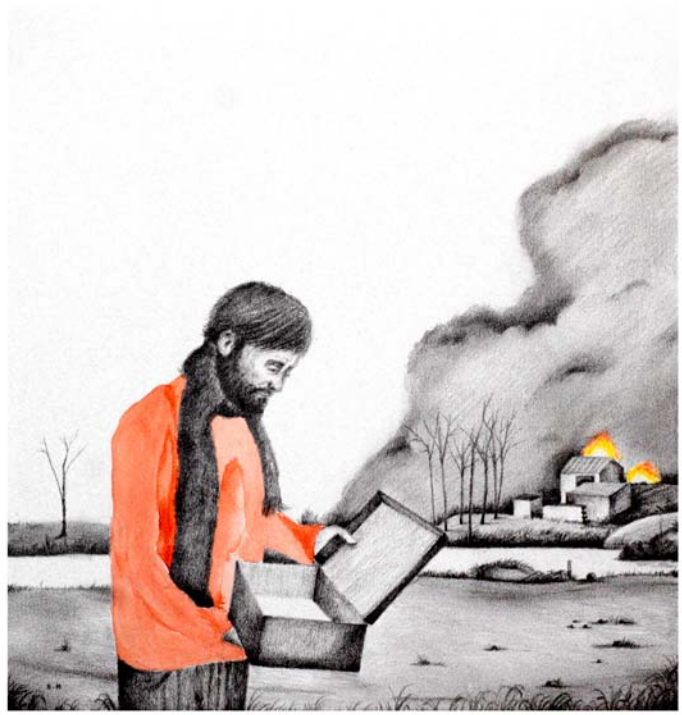
Oscar Aguado

Un mundo de hiedras y ojos que nunca serán nuestros!
desencajar los juguetes del cajón de la memoria!
y abrir una tormenta de sueños que se cumplieron!
sin la más mínima satisfacción!
el mismo dedal que contenía el verdadero sueño!
es el niño que se aburría al mirar fijamente!
la misma recompensa.

Daniel Caballero



Borja Martínez



Santi Galdón



Gracia Aguilar

PÁJARO

Salgo a correr
y todo está cubierto
de una luz ambarina,
impositiva.

Suena curiosamente dulce
Fat boy slim
en mi mp3.
Se sincroniza con los árboles.

Todo parece
adolescente y nuevo,
también mi cuerpo.

Soy
Diana cazadora,
latidos y sudor.

Entonces sé que sí,
que los pájaros disfrutan del vuelo.
Salen del nido,
como el que deja
una cálida mano que lo acoge,
precipitándose
a la felicidad del cuerpo.

Manuela Martínez



Mercedes Díaz Villarías



FRÍO

Virginia De León Gabaldón



Ana Requena Aguilar

Me vacío
de golpe ante la calle,
es el ruido de la vida el que me aturde.

Mi tripa se hincha y soy como la sal: blanca y desmoronada.

Sin bragas,
mi coño es lo único que siento mojado en las áridas paredes de mi cuerpo.

Estoy seca, a punto de largarme a la carretera a sentir descalza el calor del asfalto y pedir por favor que alguien me lleve de vuelta a casa.

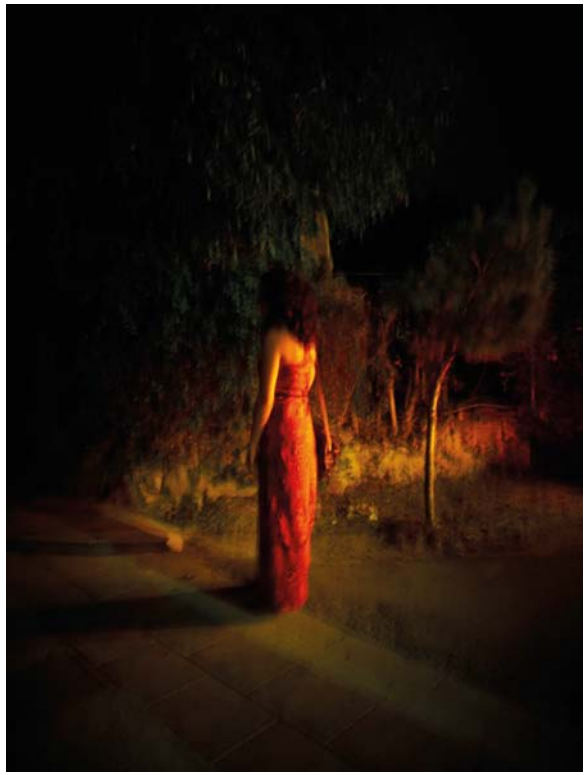
María Castro



Carmen Domingo



Emilio Fernández



José Daniel Espejo

GIRL ON FIRE

¿Qué buscabas, tú, adentrándote en lo oscuro,
y dejándonos atrás? ¿Nunca oíste el poema
que dice que los árboles que caen, en medio del bosque,
cuando nadie hay cerca, no hacen ruido?

¿Por qué tomaste el camino del río,
qué encontraste allí y qué amor iluminaste,
qué materia te sirvió de combustible
y qué pudiste calentar con las letras de tu nombre

que nadie pronunciaba?

Verónica Plaza Díaz



Carolina Gómez Molina



Virginia Caro



Francesco Gili

El momento

Esperamos el momento
que sea capaz de borrar
las agujas del tiempo
y que sepa aprisionarse
en sí mismo, en la eternidad
de un repiqueteo.

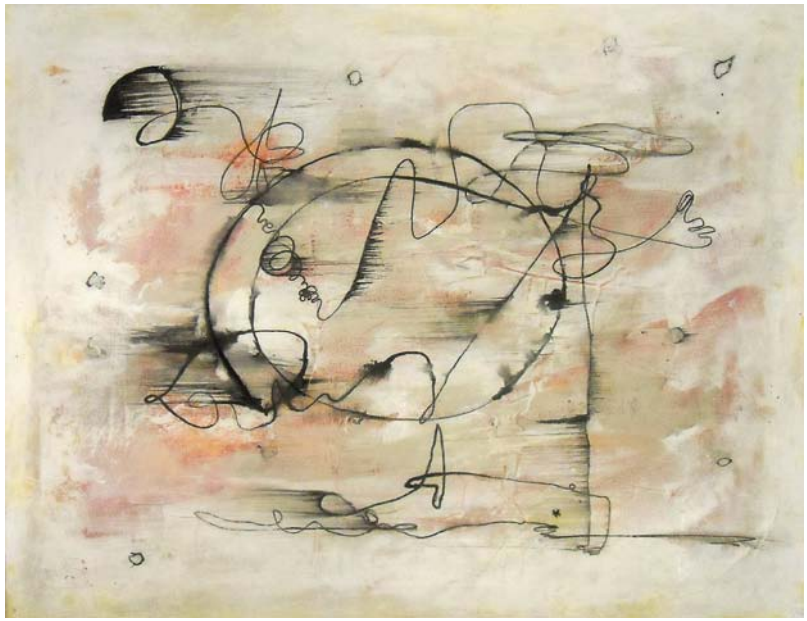
Es el momento en el que
nos liberamos de las falsas
prisiones.

Los cautiverios aparentes
que nos hacen decir:
"Imposible"
solo porque no queremos
aprender a no tener límites.

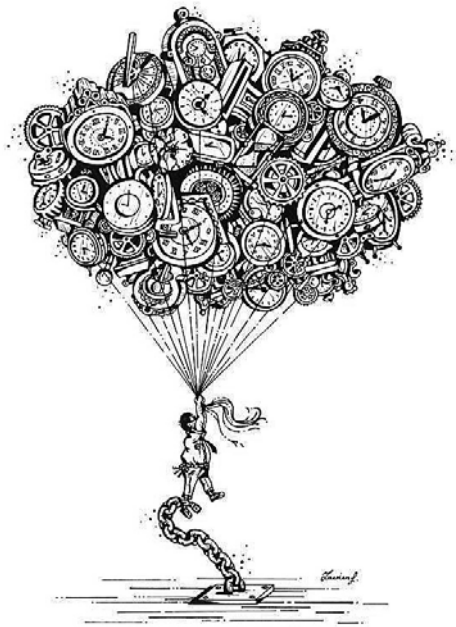
Este es el momento
en el que el pensamiento
ya está lejos,
cuando bajamos
a las pútridas vísceras
del sueño para reconocer
el silencio de los falsos
cautiverios,
sin ritmo
como el respiro amargo
que envuelve las batallas
de la soledad.

Pero al final, ese momento
nunca llega y nosotros
preferimos fingir ser
la sonrisa ignorante de un ajeno.

Mª del Mar Aranda Zafra



Javier Fortes

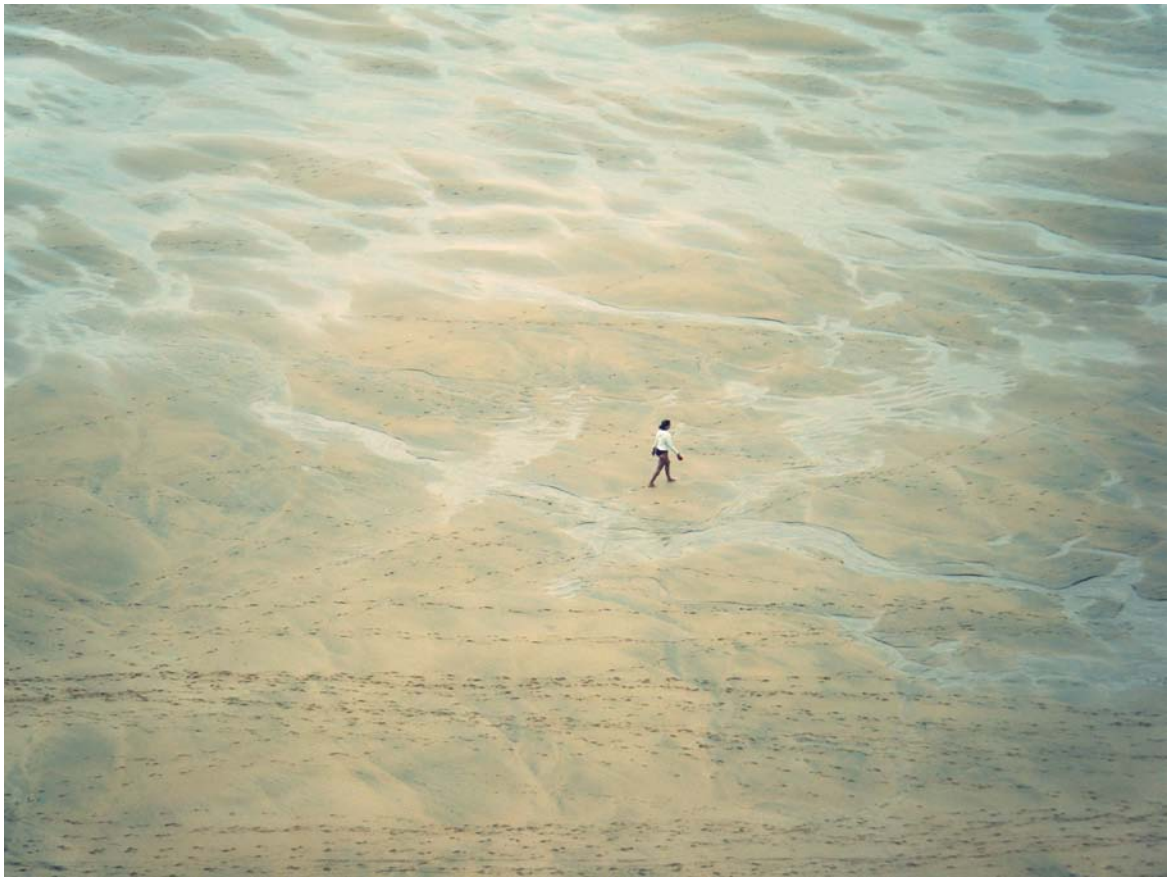


Virginia Caro



MAR

Alfredo Romero



María Cabrera

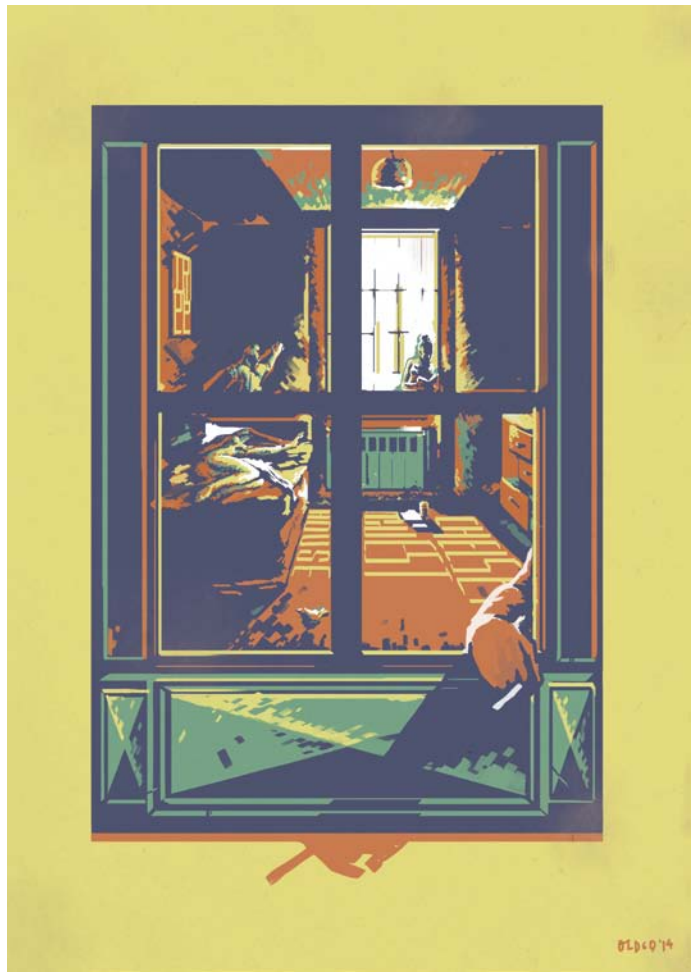
MICRORRELATO

Un día naciste y otro te conocí.
Y otro día (da igual el día)
me hablaste de otro hombre.

Karmina Ramírez



Pablo Pérez



NIEVE

Chema Arake



Saray Gallego

Se precipitó la vida hacia el invierno y mis manos, ausentes de los surcos de tu piel, yacen blanquecinas en el alquitrán helado
Ha pasado un siglo por este camino,
por el que vago... como un animal malherido
siempre frío, siempre mío...
eternamente tuyo y mío.
Desde entonces respiro el aire que dejó tu huida hacia el exilio; qué más importa…
cuando no conoces el verano,
cuando no hueles más que el deshielo entre nosotros,
y me dejo morir de la misma manera que los copos de nieve mueren en el hielo
Y en este desastre, siguen mis labios dolientes de no pronunciar tu nombre,
ahogados en esta sin razón de quererte
y prometerme...
en la carretera de nuestro invierno.

Anselmo Gómez Carrión



Paula García



TIERRA

Sylvia Petite



Alonso Corominas



Isabel García Caparrós

Inquietud /Disección

Abrirse la camisa sin apenas rozar los botones que encierran el camino de la no desnudez
El precipicio, que suena a vacío redondo y a drogas precarias
El ruido de una moneda destrozándose contra el fondo del bolsillo.
Tu mano, anclada en ese bolsillo.

Distorsión /Intemperie

Cuadrar la cifra absoluta de las veces que mirar hacia atrás fue un error relativo
Las huellas, que mojan la arena que el mar ya no sabe tocar
El olor a distancia entre las ruedas de un coche olvidado en la cuneta
Mi ropa, podrida en ese coche.

Intermitente /Dispersión

Reptar a tientas entre montañas de aire denso y entrecortado que grita venganza
La noche en que murió el perro que ladraba a la luna enrojecida sin reconocer su grandeza
El sabor de saberse perdido entre las paredes del bosque donde dejamos de ser niños
Nuestras sombras, retenidas en ese bosque.

Inertes /Distintos/ Infames/ Disolutos.

María Simó



PABLO ALFARO



La Huida



Los ciervos



Leda y el cisne



Ticio



Fátima



Fractal poesía

CENTRO CULTURAL
LA ASUNCIÓN
ALBACETE

DIPUTACIÓN DE ALBACETE
Servicio de Educación, Cultura, Juventud y Deportes